

Regeneración

Semana
Revolucionaria

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 107.
Sábado 14 de Septiembre de 1912.

EN MEXICO.
Por un año... \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A 1360.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año... \$2.00 oro
Por seis meses... \$1.10 oro
Por tres meses... \$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts. Moneda Mexicana.

El Capital y las Tendencias Libertarias de la Revolucion

¿Somos o no Somos?

Esta es la pregunta que debemos contestar todos los revolucionarios en estos momentos precisos en que el grandioso movimiento libertario de nuestros hermanos de México ha llegado a la altura en que se encuentra, y cuando más que nunca se necesita que este periódico que voca los ideales de la Revolución multiplique su circulación y sea leído en todos los ámbitos del territorio mexicano.

Número por número hemos venido haciendo llamamientos de solidaridad para la eliminación del déficit que pesa sobre **REGENERACION**; pero hasta hoy, los compañeros que han respondido son muy pocos, y las cantidades recibidas bien cortas en comparación del monto a que llegan nuestras deudas.

¿Puede haber el egoísmo en centenares de hombres que se dicen libertarios? ¿Puede cerrarse su bolsillo para sostener la vida de su órgano en la prensa? No lo creemos. Los libertarios que dan ejemplos de sacrificio por la humanidad en los campos de batalla y las prisiones; que abandonan esposa e hijos queridos para combatir por Tierra y Libertad y que dejan buenas posiciones bajo la burguesía para luchar entre la miseria por la causa, no son egoístas, no abrigan las bajas pasiones de la sociedad presente.

¿Fue egoísta Benjamín Canales Garza al morir besado por la gloria en la batalla de Las Vacas? ¿Lo fueron los labradores Pedro Miranda y Emilio Munguía muertos en el mismo combate? ¿Lo fueron Guerrero, estrella de la literatura revolucionaria, Stanley, el soldado sin patria y sin religión, y Berthold, el amante de la humanidad, que se despidieron de la vida en los campos de batalla en Janos, Mexicali y El Alamo? ¿Lo fueron Ricardo y Enrique Flores Magón, librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, los héroicos pensadores que el capitalismo yankee mantiene prisioneros en los calabozos de la isla de McNeil? ¿Fue egoísta el valiente Rangel que los anillos de Madero lo sujetan en la cárcel de la ciudad de México? ¿Lo fueron Palomares, Dorame y Aguilar que en Fort Leavenworth cumplen sus sentencias? ¿Lo fueron los libertarios que no hay bajas pasiones. Todos aman la causa del Partido Liberal Mexicano, porque saben que es la única que nos redimirá, que nos hará ser de veras hombres.

¿Que pasa, entonces, compañeros? ¿Movidos, agitados, trabajados sin descanso por reunir la mayor cantidad posible de fondos. Los grupos **Regeneración** pueden organizar pic-nics, bailes o festivales a beneficio del periódico y los compañeros de Europa y las Américas pueden efectuar mitines para el mismo fin. Id a vuestros bolsillos, compañeros. No es el sacrificio de la vida, el de vuestra separación de la familia o de vuestra libertad, lo que os pedimos, es simplemente el de unas cuantas monedas, según la posibilidad de cada uno.

Si todos los libertarios mandan sus donativos para la eliminación del déficit, ya por las colectas particulares que hagan, o por los productos que arrojen los pic-nics, bailes o mitines que efectúen, el déficit quedará muerto para el primero de Octubre.

Que no se quede atrás ninguno. El que se quede atrás no merece decirse revolucionario.

¡A matar el déficit de **REGENERACION**!

¡Viva Tierra y Libertad!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

LEVANTAOS TRABAJADORES

Dejad de Ser los Esclavos del Capitalismo y Luchad Para Ser Todos Libres.

Trabajadores de Sección, levantaos! Mineros y labradores, alzados! Obreros en general, rebeldes! En qué pensáis que permanecéis ociosos ante el pujante estado a que ha llegado el movimiento que vuestros hermanos hacen en México, para emanciparos? ¿Que hacéis ahora que la revolución social que ha de redimirnos se ha extendido por toda la república de México? Id a las filas, ayudad a combatir contra el capitalismo que os ha robado vuestras tierras y obligado a venir a trabajar en medio de un pueblo extraño a vuestra lengua y en el que soportáis a diario los desprecios de hombres idiotizados por el estúpido prejuicio de razas. Uníos todos, dejad el miserable jaco de la sección del ferrocarril; despedidos de la tétrica mina; abandonad el cultivo de la tierra que sólo enriquece al adinerado yankee y seguid la decisión del libertario suriano y del compañero liberal que se baten en México por alcanzar pan, tierra y libertad para todos. Vuestra causa es su causa. El capitalismo infame con sus instrumentos gubernamentales y eclesiásticos no os dará nunca lo que os corresponde como hombres trabajadores que sois. Se seguirá burlando de vosotros y os reducirá a peores situaciones si ésta revolución se pierde. Ahora es el tiempo de que cooperéis a vuestra salvación y a la de vuestros hijos, combatiendo por quebrar los anillos que os hacen siervos. Id a las filas liberales, engrosad las columnas de los campesinos surianos y luchad por el ideal más grande de todos los ideales, el de la fraternidad humana.

han salido triunfantes del fuego y metrala de los mercenarios. Pero ellos solos no podrán acabar con la gran obra. El enemigo reacciona y alquila al filibusterismo para llenar sus claros. Ellos necesitan vuestra cooperación, vuestro contingente. Rebeldes, trabajadores! Ahora es el tiempo de que descarguéis vuestro brazo sobre el enemigo en el norte, en el oriente, en todas direcciones, de que ayudéis a matar el sistema capitalista en México, ese infame sistema que durante cuatro siglos lo mismo ha esclavizado al labrador como al minero, al ferrocarrillero como al leñador, al obrero como al peón y hecho miserable la vida de la compañera y de los hijos; a exterminar por completo ese sistema que nos ha insultado, nos ha robado y nos ha esclavizado bajo la forma de todos los gobiernos.

El proletariado mexicano es el creador de la riqueza de México. Si hay palacios, si hay monumentos, si hay agricultura, minería e industria, si hay vias férreas, es porque el peón, el minero y el ticturino esclavo los crearon después de haber sudado y trabajado con sus cerebros y con la fuerza de sus brazos. Y toda esa creación de la que debían gozar legítimamente, les ha sido arrebatada por los capitalistas, los grandes vampiros de México y todas las naciones, que en número de veinte mil esclavizaron a los catadores millones de mexicanos que componen la población trabajadora del país.

Es gran estupidez decir que el capital y el trabajo deben unirse. El capital no pudo nacer sino por el robo que hizo al trabajo. Lo que los capitalistas llaman "sus" intereses no es otra cosa que el monto de los robos que han hecho a los trabajadores. No hay absolutamente ninguna razón para la subsistencia del capital, porque al ser todos los hombres consumidores, deben ser productores, y el capitalista no produce. Lo que hay que hacer es sostener con todas nuestras fuerzas la revolución que lo ataca y lo acomete por todos lados. Despertar, levantarse e ir al medio del combate envueltos en la Bandera Roja de todos los oprimidos y a los gritos de ¡viva Tierra y Libertad! sembrar con la dinamita y las balas expansivas la

El principio de autoridad que estaba constituido solidamente en México a principios del siglo no existe hoy, como tampoco el respeto y temor a la ley.

Las masas oprimidas por cuatro siglos desde Hernán Cortés hasta Francisco I. Madero, que arrastraron el grillete en las haciendas y en la mina; que se adormecían con las predicas sacerdotales sirviendo las masculinas de carne de cañón en las revueltas políticas y las feministas de carne de placer en las orgías capitalistas, y que en la época colonial como en la independencia, en la república como en el imperio, en la intervención francesa como en la dictadura, no dejaron de ser conjuntos de pájaros sin voz y sin facultades, han negado el derecho del hombre o de la sociedad burguesa para obligarles a obedecer y ser regidos por una fuerza social al empleo de un presidente o un gobernador.

El gobierno de los presidentes y de los dictadores por facultades del capitalismo, al igual del gobierno de los brujos, de los sacerdotes y de los reyes por derecho divino, sólo ha servido para sostener la desigualdad social y mantener el odio del hombre contra el hombre, haciendo la división de clases y una repartición inadecuada de la propiedad.

El hombre en el estado natural, anterior a la civilización, era bueno. El sistema capitalista, la tiranía y la iglesia lo han hecho malo y criminal. Los esquemas del polo ártico y los habitantes de una de las Azores, sin gobierno, demuestran hoy en día como se asienta la paz y se vive en fraternidad e igualdad.

Y al negar las masas en rebeldía en México el principio de autoridad y el derecho de los hombres para establecer leyes, van a la práctica en el terreno de la acción directa, luchando por emanciparse política, económica y socialmente, cuyas conquistas llevarán la paz, la vida y la felicidad a todos los habitantes del país.

El Partido Liberal Mexicano, al cual se han agrupado todos los mexicanos conscientes, todos los hombres que afirman la vida y niegan toda sumisión, todos los que se han convencido, estudiando la sociología moderna de que la libertad política no aprovecha al trabajador, y los revolucionarios conocidos como "apatistas" o "conjuntos de campesinos" cuyas aspiraciones se suman en la toma de posesión de la tierra y de los instrumentos de labor para trabajarla en común, en la abolición de la propiedad privada y en sacudir el yugo gubernamental, son los cuerpos que en diferentes regiones del país, pero abrazándolo en su totalidad, mantienen vivo el fuego de la revolución, revolución que no puede llamarse, porque lo ha demostrado y lo demuestra ser, sino SOCIAL.

El Partido Liberal Mexicano, como su Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911 lo declara, lucha por medio de las armas por arrancar de las manos de los ricos la tierra, las aguas, los montes, las minas, las fábricas, los talleres, los ferrocarriles y todos los demás medios de producción, dejándolo todo en manos de los pobres para que estos se pongan de acuerdo y organicen la producción libre ya de años de todas clases. Y aunque no tenemos a la mano ningún manifiesto de los rebeldes surianos, transcribiremos la entrevista que dos de los llamados Zapatistas dieron a un repórter de "El Imparcial" y que salió publicada en ese diario. Los alzados publican el referido diario burgués—dijeron que debía nuestro periódico estar con el pueblo y echarles de lleno a los levistas, porque no era justo que los de sobre estuvieran comiendo en los

muerte entre los mercenarios del capital.

No hay que temer perder la vida en el curso de la grandiosa lucha. ¿Tiene vida ahora el obrero en la sección, en la mina o en la ranchería? ¿Es vida la que pasa en sus jácals, ardientes en el verano y nevados en el invierno? ¿Qué alimentación lleva a su boca y a las de sus hijos? ¿Qué vestuarios cubren sus cuerpos? ¿Es tan dulce su situación y su vida tan feliz que querrá permanecer siempre así? No; su situación no es nada envidiable. Hay animales que la pasan tres veces mejor que el mismo. Su vida es una existencia miserable, una continua carrera de sufrimientos y penalidades bajo el mando del patrón, del mayordomo y del superintendente. Y la realización de esa esclavitud lo obligará a espasmar resultamente la causa de los revolucionarios mexicanos.

No se divide más, proletarios. A obrad todos contra el enemigo común. Quien no quiera identificarse con la causa que llevará a su triunfo el bienestar, la libertad y la felicidad a todos, es un enagenado. Nadie os dirige en este grandioso movimiento. No hay bandidos Orozcos ni jesuitas Vázquez Gómez a la cabeza del proletariado. Este es ingobernable. Todos los obreros que lo forman son la

grandes restaurantes de la capital, pasando en automóviles y disfrutando del dinero ganado con el sudor del rostro de ellos que siempre han vivido a medio comer. Que la mayor parte de las grandes haciendas han sido formadas con pequeñas fajas de terreno que antes eran de ellos, de los pueblos, de las congregaciones; así pues, aseguran que pelearán mientras vivan aún cuando sigan comiendo muchas veces zacate como los animales, puesto que no cesarían en la lucha sino hasta que su vida volviera a ser como la que tenían antes de la revolución, de la que dicen que se ha burlado el Sr. Madero; que preferirían morir a través de por las balas federales antes de permitir que se les humille de nuevo.

El capitalismo ha temblado y estrechecido en estos días al saber de la victoria de La Cima de los rebeldes surianos, de los catadores burgueses fusilados por Rojas en Aravechi y del asalto de Ticuán que fué la primera respuesta de la revolución a la bárbara ley de suspensión de garantías individuales, y en cuyo asalto, dos vi-boras del periodismo burgués pagaron sus crímenes contra la clase trabajadora. La burguesía por boca de sus hojas llama a algunos de los intelectuales que acompañan a los expropiadores en Morelos, Marandula de hombres obscuros, de desventurados cerebros exhaustos por el sueño mas ob-tuso; hombres incompletos, enfermos, semi-ignorantes, semi-locos y de un nivel intelectual que haría estreñecer a la falange de exaltados que en Rusia y en Europa (como si Rusia no fuera parte de Europa) caminan bajo el peso de una angustia sangrienta que produce la desmembración total de las instituciones y al enterarse de que un honrado trabajador de sastrería que se encuentra en Zanata predica en los ranchos la precisa necesidad de destruir a todos los hacendados, llega a mirar a los rebeldes como a una horda de salvajes, a una horda de bárbaros, a una horda de fieras. Llega a confesar que está frente a frente a los anarquistas, a los comunistas, y da a entender que daría la bienvenida a la intervención de los Estados Unidos para salvarse.

Hasta ahora el gobierno ha ensayado todos los métodos para destruir la rebelión; mandó consumir los pueblos morenenses por el fuego, arrasar los matorrales y quemar los árboles cargados de víctimas de la ley de suspensión de garantías individuales. Robles, que quemaba en las plazas públicas de Morelos los cadáveres de los proletarios fusilados, y Madero, que desde Chapultepec ordena que se vomiten millares de granadas por la artillería contra los hogares de las mujeres y niños campesinos, no han hecho con esos monstruosos crímenes sino que las columnas rebeldes se hagan más compactas, pues de los escombros han salido los niños huérfanos a pedir por la causa común, de entre los hogares han partido los levistas y de las ciudades controladas por la burguesía se han escapado los obreros, todos con el mismo y noble fin.

La pobreza, esclavitud, prostitución, locura, suicidio y crimen que dicen en solennes números la trágica historia de la natural de sangre del capitalismo en México por cuatro siglos, impelen a los rebeldes a no parar ni un momento para abolir ese sistema infame.

que la burguesía se encuentra grandemente quebrantada, que ve que la gran idea de las ideas va apoderándose del país, que los esclavos desahorecen y están en vías de ser amos a sí mismos, lo expresa "El País", periódico de la ciudad de México y tal vez el más sesudo de todos los capitalistas, en los siguientes párrafos:

"No queremos, no debemos caer en

cabeza de sí mismos. Todos marchan a derrocar el capital, el clero y el gobierno y a establecer los ideales del Partido Liberal Mexicano conforme al Manifiesto expedido por la Junta Organizadora en Los Angeles, Cal., el 23 de Septiembre de 1911.

Obrando así, los trabajadores seremos por obra propia nuestros mismos emancipadores. Acabaremos para siempre con el infame principio de autoridad. Y seremos la potencia constructora de la Sociedad Futura en que todos los trabajadores gozaremos de Pan, Tierra y Libertad.

Trabajadores: ¡Viva la Revolución Social!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

FERMIN SAGRISTA

Por cartas de este querido compañero, que tenemos a la vista, nos comunica que ha resuelto tomar su parte activa en la revolución mexicana, y al efecto pone desde luego, incondicionalmente, su lápiz a disposición de "Regeneración" para ayudarlo; participándonos, que ya ha comenzado a grabado para toda la primera página de nuestro periódico, a fin de que se tire un número especial y se pueda obtener por ese medio ayuda pecunia-

rios de la anarquía. No y mil veces no. Antes que eso, soportaremos cuanto haya que soportar, y así los mexicanos patriotas deben hacer un esfuerzo supremo, oponer al salvajismo la más poderosa resistencia y combatirlo en todos los terrenos, con el filo de todas las espadas y el fuego de todos los cañones.

Vamos primero a salvar nuestra existencia o nuestra nacionalidad. Ha llegado el momento de la gran reconstrucción social y es preciso que ella colaboren todos los hombres honrados, sin distinción de credos, fortunas, sexos ni edades; es preciso que los ricos abran generosamente las arcas de sus tesoros, que los periodistas pongan al servicio de la sociedad su inteligencia y su cultura; que los sacerdotes, en el santo nombre de Dios, a quien debemos pedir auxilio, prediquen la gran cruzada contra la ANARQUIA, que los profesionistas cooperen con su ciencia y su actividad a la pacificación; y hasta mujeres, las reinas del hogar y de la familia, se preocupen por el anhelo único, que es la salvación de la patria.

No, capitalistas, sacerdotes embaudados y explotadores. No puede haber paz, no puede haber tranquilidad, hasta que los catadores millones de trabajadores de México conquisten la tierra, la maquinaria de producción y los medios de transporte y eliminen el sistema de salarios. Hasta que la vieja sociedad sea enterada y en la nueva que tome su lugar, sean un hecho la igualdad, la libertad y la fraternidad. Hasta que desaparezcan los amos, los tiranos y el sistema que produce estos parásitos, como produce también el crimen, la embriaguez y demás vicios. No cesará la revolución mexicana hasta que arroje fuera de existencia a la autoridad, al plutócrata y al sacerdote. La burguesía se encuentra frente a las masas de desheredados que se reúnen a ser más desheredados y a sudar, derramar su sangre y sus lágrimas como millones de sus antepasados que desfilan por generaciones en taciturna marcha bajo el monstruo. Se encuentra frente a hombres que han jurado vivir y disfrutar de todo lo creado en el orden natural como en el humano.

Las mujeres burguesas de la capital llaman a nuestra piedad. Ellas, las prostitutas que de la noche hacen día y del día noche, ellas, las hembras ociosas que jamás han sabido lo que es trabajo, y en banquetes, recepciones, soirées y bailes han ayudado al plutócrata y al tirano a derrochar las riquezas robadas al trabajador se atreven a pedirnos piedad para su clase. Ellas no ven los crímenes del gobierno. No quieren ver el esbirro Ángel Loza que asesinó a mas de cien prisioneros en la cárcel de Puérnduro; no quieren ver las prisiones de México repletas de rebeldes, ni las penitenciarías de Fort Leavenworth y McNeil Island en que nuestros compañeros están maniatados por el capitalismo yankee; no quieren ver agitar a los horcas a millares de proletarios asesinados por la bárbara ley de suspensión de garantías individuales. No; no debe haber piedad para la burguesía. Todos los miembros de esa clase criminal que por cuatro siglos nos ha esclavizado, son culpables y deben responder ante nosotros de sus hechos. No debe haber piedad para los adinerados. La ciudad de México al ser asaltada por los rebeldes surianos se convertirá en el París del año 71 y actos que se seguirán encañenando harán por fin obligar al capital a rendirse o morir. No debe haber mas que guerra sin cuartel a la burguesía, hoy que el principio de autoridad se ha pisoteado y que la ley ha sido abolida por la revolución social. ANTONIO DE P. ARAUJO.

La semana que entra daremos más detalles, y tan pronto como vayamos recibiendo las contestaciones, daremos a conocer los nombres de los escritores que nos ayudarán.

Para el Deficit

WACO, TEX. H. Curiel, 50c; Faustina L. de Curiel, 50c; A. Quinte-ro, 50c; María Ramirez, 25c; Sara Aguilar, 30c; Rosa Rodriguez, 25c; Concepción Rodriguez, 25c; BA-

INEDITO

(Continúa)

Este resultado fué presagiado desde el mes de Diciembre de 1910, al retirarse Alfred Sanfiteben de la redacción de la sección Inglesa de que se había hecho cargo; retro ocasionado por un artículo, en que declaró que "El Partido Liberal Mexicano se había unido a los revolucionistas de la burguesía. Como hacia un mes que Ricardo Flores Magón en un artículo habia expuesto que, "los ideales de Madero no eran los del Proletariado, sino los de los ricos, los de los intelectuales, los del Clero", por esta razón la actitud de Sanfiteben sucitó una desaprobación muy seria, y por lo mismo, el 31 de Diciembre del mismo año se hizo cargo de la redacción de la sección Inglesa, Ethel Turner, compañera del autor de "Barbaric Mexico", trabajo que desempeñó hasta el 15 de Abril de 1911, en que el que esto escribe se hizo cargo de esa sección.

Dos meses antes de esa fecha, el 25 de febrero, la Junta resolvió denunciar a Madero, lo cual efectuó Ricardo Flores Magón en un artículo larguísimo calzado con su firma, explicando lo que habia motivado tal determinación. En ese artículo Magón avanzó argumentos categóricos que a mi modo de ver, los acontecimientos han justificado con exceso, siendo el resultado desde entonces un nuevo alineamiento de fuerzas tan significativo, que como yo creo, ante ahora, apenas comenzamos a entenderlo.

El día 8 de Febrero de 1911 el compañero Prisciliano G. Silva tomó con un puñado de valientes la plaza de Guadalupe, Estado de Chihuahua, donde capturó al enemigo muchos rifles, municiones de boca y guerra, ropas, zapatos, buenos carros, etc. Madero entonces estaba próximo a ser aniquilado por el esbirro Rabago que le iba pisando los talones. En esta alfectiva situación se valió del mil veces traidor Lázaro Gutiérrez de Lara para enviar un mensaje a Silva, pidiéndole ayuda para salvarse de una muerte segura. Silva le envió todo lo que necesitaba y hasta un carruaje pagado por el propio Madero. El encargado de conducir los elementos que necesitaba Madero, fué el propio de Lara, quien ayudó al hoy Presidente de México a traicionar de la manera más infame al generoso liberal Silva, pretendiendo que éste lo reconociera como Presidente Provisional de la República Mexicana lo que no consiguió, mientras tanto con el servilismo e hipocresía de que tiene fama, de Lara habia tenido tiempo de persuadir a los inconscientes, a que juraran obediencia a Madero, quien sintiéndose fuerte con esto, logró desarmar y encarcelar al liberal Silva y a sus leales.

No fué el anterior el único crimen cometido por Madero en ese tiempo; Gabino Cano, otro miembro del Partido Liberal avanzaba a la cabeza de 50 hombres entre quienes se encontraban heridos y por esto se vio obligado a pasar al lado americano en busca de auxilios médicos. Sabelidor Madero de esto, y como días antes no hubiera accedido Cano a unirsele con su fuerza, aprovechó la oportunidad para denunciar ante las Autoridades Americanas, y fué arrestado bajo la acusación de haber violado las famosas leyes de neutralidad.

Estos acontecimientos determinaron a la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

LLANTINE, MONT. E Mayo, \$2; LOS ANGELES, CAL. Balbina Yáñez, \$1; N. Martinez, 25c. HONDO, TEX. A. Flores, \$1; M. Guerrero, 50c; S. Felán, 25c; P. Villa, 50c; J. Cano, 25c; F. Prumeda, 10c; P. Villa, 50c; CALEXICO, CAL. M. Mendoza, \$3; CAMERON, TEX. A. Quinones, 25c; C. F. D. Quiñones, \$1; EL MONTE, CAL. R. Andrade, \$1; SOAMOSA, CAL. J. Valles, \$1; EL CAJON, CAL. A. Flores, \$1; F. Zapata, \$2; P. Zapata, \$1; B. Ramos, \$2; P. Flores, \$1; GOLDEN, ILL. A. Martinez, \$1; CHICAGO, ILL. Lucy E. Parsons, \$1; G. Markstall, \$1; CO-MO, TEX. E. N. Aguilar, \$1. E. Galván, \$1; G. Hernández, \$1; M. Muñoz, \$1; N. Hernández, \$1. Agustina

to Liberal Mexicano a denunciar a Madero como traidor, haciendo conocer al mundo entero que la causa del Proletariado Mexicano no estaba de acuerdo con sus procedimientos y que desde ese momento era una amenaza directa para la da emancipación por la cual el Partido Liberal habia sido organizado. A esta fecha, hacia muchos meses que los procedimientos de Madero se tenían a discusión, pues además de lo expuesto se tenía casi perfecto conocimiento de que dicho sujeto, aprovechándose de la prisión de los principales miembros de la Junta en Florence, Ariz., habia engañado a innumerables miembros del Partido Liberal en toda la República, diciéndoles que estaba de acuerdo con la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

Con la denuncia de Madero se descubrió que en el mismo seno de la Junta existía otro Judas que no pudo menos que darse a conocer; este bribón es Antonio I. Villarreal que sin tardanza voló al lado del descendiente de Elizondo, quien lo protegió la misma que al falderillo de de Lara.

De este rompimiento decisivo se hizo solidario el Partido Socialista de este país, declarándose abiertamente enemigo del Partido Liberal Mexicano; hasta ese tiempo y mientras aparentemente el Partido Liberal parecía asociado a Madero, el Partido Socialista consideraba la Revolución Mexicana como un movimiento Internacional y de primer orden. Dicho Partido guado por el "Appeal to Reason" dió principio a una campaña de la cual, en mi opinión sólo sobresalió una vilulencia estúpida e impetuosa. En el editorial de ese periódico publicado el 27 de Mayo de 1911 decía al principio con mucho énfasis: "La revolución Mexicana ha terminado" y luego seguía: "de este modo termina un acontecimiento histórico, muy notable, el cual prácticamente fué inaugurado por el "Appeal to Reason". (sic)

Antes de esa fecha, el Partido Socialista habia publicado una protesta oficial contra la intervención por Los Estados Unidos, en honor de la verdad expléndida. He aquí un pasaje: "Afirmando que ni el Gobierno ni el Pueblo de los Estados Unidos tienen intereses propietarios en México; que las especulaciones de un corrillo de ladrones de industria que son Americanos, no nos justifican para intervenir en los destinos políticos o sociales de ese país, el cual han invadido bajo su responsabilidad individual." Esta protesta está calzada con la firma de Victor Berger, entre otros; de Victor Berger, quien poco tiempo después, con un descaro, con un cinismo inaudito, denunció a los rebeldes mexicanos como "Bandidos". Sin embargo, esa protesta escrita y publicada por el Partido Socialista no se puede borrar y realmente eso debe ser; el Pueblo americano no debe dejarse arrastrar por las ambiciones de los politicastros; debe respetar los esfuerzos de sus hermanos porque su causa es la pópia. Debe parar mientes en esa protesta que cada una de sus palabras encierra una verdad, sobre todo ahora, que la intervención parece inminente y que sin embargo de haber publicado el Partido Socialista esa justa protesta, ahora se mantiene en un silencio sepulcral.

(Continúa)

V de Hernández, \$1; Juanita Hernández, \$1; GONZALEZ, TEX. Enlucia C. de Valero, \$1; B. Valero, \$1. DEL VALLE, TEX. Francisca Santos, \$1; OLMITO, TEX. M. Hernández, \$1; HONDO, TEX. J. M. Ballarta, \$1; BURKETT, TEX. M. Barajas, \$1; NORWALK, CAL. F. Barrón 25c; FARMERSVILLE, TEX. M. Ramirez, \$2; WAXAHACHIE, TEX. Clara de Castellanos, \$1; Luna, 50c; ULL- LAND, TEX. A. M. Martinez, \$1; V. Palomares, \$1; KYLE, TEX. A. Tovar, \$1; C. Tovar, \$1; A. Partida, \$1; R. N. Partida, \$1; T. Reyna, \$1; H. Hernández, \$1; R. Vázquez, \$1; LOS ANGELES, CAL. I. Izarraraz, \$2.50 Total, \$54.90

¡LIBERTAD! ¡Igualdad y Fraternidad!!

Este será el grito que en breve brotará de los labios de todos los trabajadores.

—Se necesita ser muy ciego, o estar ciego y sordo para negar que en México existe una Revolución puramente económica, teniendo por principio La Justicia, como medio La Revolución, y como fin La Igualdad y la felicidad del obrero en general. Ahora nadie se atreverá a decir que los revolucionarios luchan por llevar a la

presidencia a un nuevo verdugo o bandido para que siga oprimiendo y tiranizando a los pobres, si acaso hay algún ambicioso que crea que la causa de Madero va a ocupar el puesto del tirano, esta muy equivocada, porque he dicho y repito que esta no es una revuelta vulgar como las que ha habido contra el capital.

—Por conducto de un compañero de Meoqui, Chih., hemos recibido la noticia de que los rebeldes tienen en

e-
 n-
 p-
 y-
 e-
 g-
 l-
 o-
 t-
 o-
 n-
 o-
 l-
 l-
 e-
 t-
 y-
 e-
 l-
 l-
 a-
 s-
 e-
 d-
 J-
 e-
 e-
 f-
 t-
 o-
 n-
 c-
 e-
 g-
 o-
 f-
 r-
 o-
 h-
 e-
 a-
 n-
 a-
 w-
 a-
 l-
 l-
 e-
 u-
 r-
 o-
 e-
 n-
 r-
 r-
 e-
 t-
 s-
 t-
 e-
 d-
 i-
 n-
 t-
 e-
 l-
 l-
 r-
 e-
 d-
 e-
 r-
 e-
 m-
 e-
 c-
 l-
 r-
 e-
 s-
 k-
 e-
 k-
 e-
 d-
 y-
 e-
 s-
 e-
 o-
 a-